

LAS IDEAS. SU POLÍTICA Y SU HISTORIA.

JUSTICIA Y FUTURO

Catecismo Chino o Conversación entre Cu-su, discípulo de Confucio, y el príncipe Kou, hijo del rey de Lou, tributario del emperador chino Gnenvan, 417 años antes de nuestra era¹

François-Marie Arouet (Voltaire)

Traducido por: Antonio Rosso
Universidad de Sevilla (España)

KOU

¿Qué debo entender cuando me dicen que adore al cielo (Shang-ti)?

CU-SU

No se refieren al cielo material que nosotros vemos, porque este cielo no es más que aire, aire compuesto de todas las exhalaciones de la tierra. Sería una locura absurda adorar vapores.

KOU

Sin embargo, no me sorprendería que se hiciera. Creo que los hombres han hecho locuras aún mayores.

CU-SU

Es cierto, pero tú estás destinado a gobernar, tú debes ser sabio.

KOU

¡Hay tantos pueblos que adoran al cielo y a los planetas!

CU-SU

Los planetas son sólo tierras como la nuestra. Igualmente bien haría la luna, por ejemplo, adorando nuestra arena y nuestro barro, como nosotros arrodillándonos ante su arena y su barro.

¹ (Traducido al latín por el padre Fouquet, ex jesuita. El manuscrito se encuentra en la biblioteca del Vaticano, número 42759). El texto, como es sabido, forma parte del *Dictionnaire Philosophique*, cuya última versión publicada por Voltaire data de 1769. La traducción ha sido hecha sobre la edición bilingüe (francés e italiano) recientemente publicada en Italia a cargo de Domenico Felice y Riccardo Campi (y con la participación, asimismo, de Piero Venturelli, Stefania Stefani y Giovanni Cristani): “Voltaire: *Dizionario Filosofico*”, Bompiani, Milano, 2013, pp. 786-808.

KOU

¿Qué quieren decir cuando mencionan “el cielo y la tierra”, “subir al cielo”, “ser digno del cielo”?

CU-SU

Dicen una gran tontería. No hay ningún cielo. Cada planeta está rodeado de su atmósfera, como si fuera una cáscara, y gira en el espacio alrededor del sol. Cada sol es el centro de varios planetas que viajan continuamente a su alrededor. No existe arriba ni abajo, ni subidas ni bajadas. Piensa que si los habitantes de la luna dijeran que suben a la tierra, que hay que ser digno de la tierra, estarían diciendo un disparate. Del mismo modo, nosotros utilizamos una palabra que carece de sentido. Cuando decimos que hay que ser digno del cielo, es como si dijéramos: “Hay que ser digno del aire, digno de la constelación del dragón, digno del espacio”.

KOU

Creo que te comprendo. Sólo hay que adorar al Dios que ha hecho el cielo y la tierra.

CU-SU

Sin duda, sólo hay que adorar a Dios. Pero cuando decimos que ha hecho el cielo y la tierra, decimos piadosamente una gran simpleza, ya que si entendemos por cielo el espacio prodigioso en el que Dios encendió tantos soles e hizo girar tantos mundos, es mucho más ridículo decir “el cielo y la tierra” que decir “las montañas y un grano de arena”. Nuestro planeta es infinitamente menos que un grano de arena en comparación con los millones de miles de millones de universos entre los que desaparecemos. Todo lo que podemos hacer es unir aquí nuestra débil voz a la de los seres innumbrables que rinden homenaje a Dios en el abismo del espacio.

KOU

Entonces nos engañaron cuando nos dijeron que Fo² había descendido hasta nosotros desde el cuarto cielo y había aparecido en un elefante blanco.

CU-SU

Esos son cuentos que los bonzos³ inventan para los niños y las ancianas. Sólo debemos adorar al autor eterno de todos los seres.

KOU

Pero ¿cómo ha podido un ser crear a los demás?

CU-SU

Mira esa estrella, está a quince mil millones de lis⁴ de nuestro planeta diminuto. De ella salen rayos que forman en tus ojos dos ángulos iguales en su

² **Fo** Es el carácter chino para Buda, un término fonético traducido del sánscrito.

³ **bonzos** Monjes budistas.

⁴ **lis** El *li* es una unidad métrica tradicional china cuya longitud ha variado significativamente a los largo de los siglos. En la época en la que se ambienta el diálogo, un *li* equivalía aproximadamente a los 576 metros.

vértice y los mismos ángulos forman en los ojos de todos los animales. ¿No es esto un propósito marcado? ¿No es esta una ley admirable? Ahora bien, ¿quién hace una obra sino un obrero? ¿Quién hace las leyes sino un legislador? ¿Hay entonces un obrero, un legislador eterno?

KOU

Pero ¿quién ha creado a este obrero? ¿Y cómo ha sido hecho?

CU-SU

Mi príncipe, ayer di un paseo cerca del gran palacio que ha construido el rey, tu padre. Oí a dos grillos, uno le decía al otro: “He aquí un edificio horrible”. “Sí”, respondió el otro, “porque con lo célebre que soy, reconozco que alguien más poderoso que los grillos es quien ha hecho este prodigio. Pero no sé quién es este ser, sé que existe pero no sé quién es”.

KOU

Yo te digo que tú eres un grillo más instruido que yo y lo que me agrada de ti es que no finges saber lo que ignoras.

SEGUNDA CONVERSACIÓN

CU-SU

¿Entonces admites que existe un ser todopoderoso, creado por él mismo, artesano supremo de toda la naturaleza?

KOU

Sí, pero si existe por sí mismo, entonces nada puede limitarle. ¿Eso quiere decir que está en todas partes? ¿Existe en toda la materia, en todas las partes de mí mismo?

CU-SU

¿Por qué no?

KOU

En ese caso, ¿yo mismo sería una parte de la Divinidad?

CU-SU

Tal vez eso no sea una consecuencia. La luz penetra en este pedazo de vidrio por todas partes. ¿Es, por tanto, luz él mismo? No es más que arena y nada más. Todo está en Dios, sin duda alguna. El que da vida a todo debe estar en todas partes. Dios no es como el emperador de China que vive en su palacio y envía sus órdenes a través de colaos⁵. Desde que existe, es necesario que su existencia reemplace todo el espacio y todas sus obras y, puesto que está en ti mismo, esto

⁵ **colaos** El mandarín, burócrata de la china imperial. En la Europa del siglo XVIII el *colao* era a menudo descrito como “primer ministro”.

sirve de advertencia continua para que no hagas nada de lo que os pudierais avergonzar ante él.

KOU

¿Qué hay que hacer para atreverse a mirarse uno mismo, sin repugnancia y sin vergüenza, delante del Ser Supremo?

CU-SU

Ser justo.

KOU

¿Y qué más?

CU-SU

Ser justo.

KOU

Pero la secta de Laokium⁶ dice que no existe lo justo ni lo injusto, ni el vicio ni la virtud.

CU-SU

¿La secta de Laokium dice que no existe la salud ni la enfermedad?

KOU

No, no dice un error tan grande.

CU-SU

El error de pensar que no hay salud para el alma ni enfermedad para el alma, ni virtud ni vicio es todavía más grande y más funesto. Los que han dicho que todo es igual son monstruos. ¿Es lo mismo alimentar a los hijos que aplastarlos con una piedra? ¿Es lo mismo socorrer a su madre que clavarle un puñal en el corazón?

KOU

Me haces estremecer. Detesto la secta de Laokium pero hay tantos matices en lo que es justo e injusto que a menudo nos mostramos muy inseguros. ¿Quién dice con precisión lo que está permitido o lo que está prohibido? ¿Quién podrá marcar con seguridad los límites que separan el bien del mal? ¿Qué reglas me darás para discernirlos?

CU-SU

Las de Confucio, mi maestro: “vive como si en el momento de morir hubieras querido vivir; trata a tu prójimo como quieres que él te trate a ti”⁷.

⁶ **Laokium** Laokium es Lao-tse.

⁷ La sentencia, que procede del *Lun-yu*, conocido como *Libro de las sentencias* o *Analectas de Confucio*, queda recogida por Jean-Baptiste Du Halde en su *Description géographique, historique, chronologique, politique et physique de l'empire de la Chine et de la Tartarie chinoise* (Paris, 1735), vol. II, p. 332.

KOU

Admito que estos principios deben ser el código del género humano. Pero, ¿qué me importará haber vivido bien cuando esté muriéndome? ¿Qué ganaré con eso? Cuando este reloj sea destruido, ¿se sentirá orgulloso de haber dado bien las horas?

CU-SU

Este reloj no siente nada, no piensa, no puede tener remordimientos como tú los tienes cuando te sientes culpable.

KOU

Pero, ¿y si después de haber cometido varios crímenes llego a no tener remordimientos?

CU-SU

Entonces habría que ahogarte y, ten por seguro, que entre los hombres que odian que les opriman, habrá quienes se asegurarán de que no vuelvas a cometer crímenes.

KOU

De este modo, Dios, que está en ellos, ¿les permitirá ser malos después de habérmelo permitido a mí?

CU-SU

Dios te ha dado la razón, no abuséis de ella ni tú ni ellos. No sólo serás desgraciado en esta vida sino, ¿quién te dice que no lo serás en otra?

KOU

¿Y quién te ha dicho que hay otra vida?

CU-SU

Tan sólo por dudar de que pudiese haberla, debes actuar como si la hubiera.

KOU

Pero, ¿y si estoy seguro de que no la hay?

CU-SU

Te desafío a que lo demuestres.

TERCERA CONVERSACIÓN

KOU

Me empujas a hacerlo, Cu-su. Para que pueda ser recompensado o castigado cuando ya no exista, es necesario que perdure en mí algo que sienta y piense después de mí. Ahora bien, ya que antes de que yo naciera nada de

mi ser tenía sentimiento ni pensamiento, ¿por qué habría de tenerlo después de mi muerte? ¿Qué podría ser esta parte incomprensible de mí mismo? ¿El zumbido de esta abeja permanecerá cuando la abeja ya no esté? ¿La vegetación de esta planta subsistirá cuando la planta sea arrancada? ¿No es la vegetación una palabra de la que nos servimos para referirnos a la manera inexplicable en la que el Ser Superior ha querido que la planta extraiga los jugos de la tierra? El alma es también una palabra inventada para expresar débil y oscuramente los resortes de nuestra vida. Todos los animales se mueven y a esta capacidad para moverse la llaman “fuerza activa”. Pero no hay un ser distinto que sea en sí mismo esta fuerza. Tenemos pasiones. Pero esta memoria y esta razón no son cosas aparte, no son seres que existen dentro de nosotros, no son personas diminutas con una existencia particular. Son palabras genéricas inventadas para fijar nuestras ideas. El alma, que hace referencia a nuestra memoria, a nuestra razón, a nuestras pasiones, no es entonces más que una palabra. ¿Quién hace que haya movimiento en la naturaleza? Dios. ¿Quién hace brotar todas las plantas? Dios. ¿Quién origina el movimiento en los animales? Dios. ¿Quién concibe el pensamiento del hombre? Dios.

Si el alma humana fuera una persona diminuta encerrada en nuestro cuerpo encargada de dirigir los movimientos y las ideas, ¿no supondría esto para el eterno artesano del mundo una impotencia y un artificio indigno de él? ¿No habría sido capaz de crear autómatas que tuvieran en sí mismos el don del movimiento y del pensamiento? Tú me has enseñado griego, me has hecho leer a Homero. Vulcano me parece un herrero divino cuando hace los trípodes de oro que van solos al consejo de los dioses, pero me parecería un charlatán miserable si en ellos hubiera escondido a alguno de sus servidores para que se movieran solos sin que se advirtiera su presencia.

Hay soñadores fríos que han tomado por una bella fantasía la idea de que son genios quienes mueven los planetas sin cesar, pero Dios no ha sido reducido a este recurso lamentable. En una palabra, ¿por qué poner dos resortes en una obra cuando uno es suficiente? No te atreverás a negar que Dios tiene el poder de animar a ese ser poco conocido al que llamamos “materia”. Entonces, ¿por qué se serviría de otro agente para animarla?

Pero aún hay más. ¿Existiría esta alma que das tan generosamente a nuestro cuerpo? ¿De dónde vendría? ¿Cuándo vendría? ¿Sería necesario que el creador del universo estuviera continuamente al acecho del apareamiento entre hombres y mujeres, que observara con atención el momento en que un germen sale del cuerpo de un hombre y entra en el cuerpo de una mujer y enviara rápidamente un alma a ese germen? Y si este germen muere, ¿qué será de esa alma? Habrá sido entonces creada en vano o tendrá que esperar otra ocasión.

En cualquier caso, lo reconozco, es una ocupación extraña para el Maestro del mundo. No sólo tendría que tener cuidado continuamente con la copulación de la especie humana, sino también con el resto de animales, ya que todos tienen, al igual que nosotros, memoria, ideas y pasiones; y si un alma es necesaria para

formar los sentimientos, la memoria, las ideas y las pasiones, es necesario que Dios trabaje permanentemente en forjar almas para los elefantes y para los cerdos, para los búhos, para los peces y para los bonzos.

¿Qué idea me darías del arquitecto de tantos millones de mundos que tuviera que hacer continuamente clavijas invisibles para perpetuar su obra?

Esta es una diminuta parte de las razones que me podrían hacer dudar de la existencia del alma.

CU-SU

Razonas de buena fe, y ese sentimiento virtuoso, aun si fuera erróneo, agradaría al Ser Supremo. Te puedes equivocar pero intentas no hacerlo y, por eso, eres excusable. Pero piensa que sólo me has planteado dudas y que estas dudas son tristes. Debes admitir conjeturas más consoladoras. Es duro ser destruido, hay que esperar vivir. Sabes que una idea no es algo material, que no tiene ninguna relación con la materia. ¿Por qué sería entonces tan difícil de creer que Dios haya puesto dentro de ti un principio divino que no se puede disolver y que, por tanto, no está sujeto a la muerte? ¿Te atreverías a decir que es imposible que tengas un alma? Lo cierto es que no y, si es posible, ¿no es muy probable que tengas una? ¿Podrías rechazar un sistema tan hermoso y tan necesario para el género humano? ¿Bastarían algunas dificultades para desanimarte?

KOU

Me gustaría adoptar ese sistema pero también me gustaría que fuera demostrado. No soy capaz de creer si no tengo pruebas. Siempre me ha impresionado la idea de que Dios ha creado todo, que está en todas partes, que atraviesa todo, que da movimiento y vida a todo; y si está en todas las partes de mi ser como está en todas las partes de la naturaleza, no veo por qué necesito un alma. ¿Qué debo hacer de este pequeño ser subalterno cuando el propio Dios me da la vida? ¿Para qué me serviría esta alma? No somos nosotros los que nos damos nuestras ideas, ya que las tenemos casi siempre a nuestro pesar. Las tenemos cuando dormimos. Todo sucede en nosotros sin que nos involucremos. El alma podría decir a la sangre y a los espíritus animales: “Corred de esta manera para agradarme, os lo ruego”. Así siempre se moverían como Dios les ha indicado. Prefiero ser la máquina de un Dios que me ha sido demostrado que ser la máquina de un alma a la que pongo en duda.

CU-SU

Bueno, si el mismo Dios te da la vida, no deshonres nunca con crímenes a este Dios que está en ti; y si te ha dado un alma, que ésta no le ofenda jamás. Tanto en un sistema como en otro tienes una voluntad, eres libre, es decir, tienes el poder de hacer lo que quieras. Sírrete de este poder para servir a Dios que es quien te lo ha dado. Es bueno que seas filósofo pero más importante es que seas justo. Lo serás más todavía cuando creas tener un alma inmortal.

Ahora respóndeme, ¿no es cierto que Dios es la justicia soberana?

KOU

Sin duda alguna. Y si fuera posible que dejara de serlo (lo cual es una blasfemia), personalmente me gustaría actuar con equidad.

CU-SU

¿No es cierto que tu deber será recompensar las acciones virtuosas y castigar a los criminales cuando estéis en el trono? ¿Te gustaría que Dios no hiciera lo que tú mismo estás obligado a hacer? Sabes que él está y siempre estará en esta vida de virtudes desafortunadas y de crímenes impunes, por eso es necesario que el bien y el mal encuentren su juicio en otra vida. Es esta idea tan simple, tan natural y tan general la que ha establecido en muchas naciones la creencia en la inmortalidad de nuestras almas y en la justicia divina que las juzga cuando abandonan sus restos mortales. ¿Existe un sistema más razonable, más conveniente a la Divinidad y más útil para el género humano?

KOU

Entonces ¿por qué algunas naciones no han adoptado este sistema? Sabes que tenemos en nuestra provincia alrededor de doscientas familias de antiguos Sinus⁸ que en otro tiempo habitaron una parte de la Arabia Pétre⁹. Ni ellos ni sus ancestros han creído nunca en el alma inmortal. Ellos tienen sus *Cinco Libros*, como nosotros tenemos nuestros *Cinco King*¹⁰. He leído la traducción de estos. Sus leyes, inevitablemente parecidas a las de todos los pueblos, les ordenan respetar a sus padres, no robar, no mentir, no ser adúlteros ni homicidas, pero estas mismas leyes no les hablan de recompensas ni de castigos en otra vida.

CU-SU

Si esta idea no ha fructificado todavía en ese pobre pueblo, algún día lo hará. Pero ¿por qué iba a importarnos una nación diminuta y desgraciada cuando los babilonios, los egipcios, los indios y todas las naciones civilizadas han recibido este dogma saludable? Si estuvieras enfermo, ¿rechazarías un remedio aprobado por todos los chinos con el pretexto de que algunos bárbaros de las montañas no quisieran servirse de él? Dios te ha dado la razón, la razón te dice que el alma debe ser inmortal. Luego es el mismo Dios el que te lo dice.

⁸ Los judíos de las diez tribus que, en su dispersión, penetraron en China, donde son llamados *Sinus* (N. del A.).

⁹ **Arabia Pétre** Provincia romana con capital en Petra que comprendía parte de las actuales Jordania y Siria, la península del Sinaí en Egipto, regiones nororientales de Arabia Saudita y meridionales de Israel.

¹⁰ **Cinco Libros ... Cinco King** Voltaire alude tanto al *Pentateuco* como a los cinco libros canónicos del confucianismo, *Chu-king* (o *Shu-ching*, “Libro de la Historia”), *Chi-king* (o *Shi-ching*, “Libro de las Odas”), *I-king* (o *I-ching*, “Libro de los Cambios”), *Li-ki* (o *Li-chi*, “Libro de los Ritos”), y *Tchun-tsiou* (o *Chun-qui*, “Primavera y otoño”).

KOU

Pero ¿cómo podré ser recompensado o castigado cuando ya no sea yo mismo, cuando ya no tenga nada de lo que ha constituido mi persona? Soy siempre yo mismo gracias a la memoria. Si pierdo la memoria en mi última enfermedad, ¿se requerirá un milagro tras mi muerte para recuperarla, para volver a recuperar una existencia que habré perdido?

CU-SU

Quieres decir que si un príncipe hubiera degollado a su familia para reinar, si hubiera tiranizado a sus súbditos, ¿sería libre de decir a Dios “no he sido yo, he perdido la memoria, me malinterpretas, ya no soy la misma persona”? ¿Crees que Dios se daría por satisfecho con este sofisma?

KOU

Pues que así sea, me rindo¹¹. Yo quería hacer el bien para mi propia satisfacción, lo haré también para agradar al Ser Supremo. Pensaba que era suficiente con que mi alma fuera justa en esta vida, ahora espero que sea feliz en la otra. Veo que esta opinión es buena para los pueblos y para los príncipes, pero el culto a Dios me inquieta.

CUARTA CONVERSACIÓN

CU-SU

¿Qué te resulta chocante de nuestro *Chu-king*, el primer libro canónico tan respetado por todos los emperadores chinos?¹² Para dar ejemplo al pueblo, labras un campo con tus reales manos y ofreces sus productos a Shang-ti, a Tian¹³, al

¹¹ ¡Pues bien! Miserables enemigos de la razón y de la verdad, ¿os atreveréis a decir aún que esta obra predica la mortalidad del alma? Este pasaje ha sido impreso en todas las ediciones. ¿Con qué cara osáis calumniarle? ¡Ah! Si vuestras almas conservasen su carácter durante toda la eternidad, serían eternamente almas bien necias y bien injustas. No, los autores de esta obra razonable y útil no os dicen que el alma muere con el cuerpo; solamente os dicen que sois unos ignorantes. Pero no os avergoncéis. Todos los sabios han confesado su ignorancia; ninguno ha habido tan insolente que conozca la naturaleza del alma. Gassendi, resumiendo todo lo que sobre ella ha dicho la antigüedad habla de este modo: “Sabéis que pensáis, pero ignoráis qué clase de sustancia sois, vosotros los que pensáis. Os parecéis a un ciego que, sintiendo el calor del sol, cree tener una idea clara sobre este astro”. Leed el resto de esa admirable carta a Descartes. Leed a Locke. Releed esta misma obra atentamente y veréis que es imposible que tengamos ni la menor noción sobre la naturaleza del alma por la razón de que es imposible que la criatura conozca los secretos resortes del Creador. Veréis que, sin conocer el principio de nuestros pensamientos, es preciso tratar de pensar con propiedad y con justicia; que es precio ser lo que vosotros no sois: modestos, apacibles, bienhechores, indulgentes; parecerse a Cu-su y a Kou, y no a Tomás de Aquino o a Escoto, cuyas almas eran excesivamente tenebrosas, ni a Calvino y a Lutero, cuyas almas eran harto duras y violentas. Procurad que vuestras almas tengan algo de las nuestras y entonces os burlaréis prodigiosamente de vosotros mismos (N. del A.).

¹² Du Halde describe el *Chu-king* como el segundo libro canónico (vol II, p. 295).

¹³ **Tian** Dentro del confucionismo, Tian es uno de los términos más antiguos con que se designa al orden celestial y que llegaría posteriormente a identificarse con la deidad denominada Shang-ti.

Ser Supremo. Le haces sacrificios cuatro veces al año, pues eres rey y pontífice. Prometes a Dios hacer todo el bien que esté en tus manos. ¿Hay algo en todo esto que te desagrade?

KOU

Estoy muy lejos de encontrar algo que decir en contra. Sé que Dios no necesita nuestros sacrificios ni nuestras oraciones, pero nosotros sí necesitamos hacer estas cosas para él. Su culto no lo ha establecido él, sino nosotros. Me gusta mucho orar, sobre todo quiero que las oraciones no sean ridículas, porque cuando haya gritado muchas veces que “la montaña de Shang-ti es una montaña fértil, y que no hace falta mirar montañas fértiles”, cuando haya hecho ocultar el sol y secar la luna, ¿agradará este galimatías al Ser Supremo, será útil para mis súbditos y para mí mismo?

Sobre todo, no puedo soportar la locura de las sectas que nos rodean. Por un lado veo a Lao-tse, a quien su madre concibió por la unión del cielo y de la tierra y del que estubo encinta durante ochenta años. No tengo más fe en su doctrina de la aniquilación y del deterioro universal, que la que tengo en los cabellos blancos con los que nació o en la vaca negra sobre la que montó para ir a predicar su doctrina¹⁴.

El dios Fo no me impresiona ya, aunque tuviera por padre a un elefante blanco y prometiera una vida inmortal.

Lo que más me desagrade es que de estas fantasías se sirven continuamente los bonzos para seducir al pueblo y gobernarlo. Se hacen respetables mediante mortificaciones que aterrorizan a la naturaleza. Unos se privan toda la vida de los alimentos más saludables, como si sólo pudiéramos agradar a Dios llevando una mala alimentación. Otros se ponen un collar de hierro en el cuello del que a veces se vuelven muy dignos. Se meten clavos en los muslos como si sus muslos fueran tablas. Y el pueblo les sigue en masa. Si un rey promulga un edicto que no les agrada, dicen a sangre fría que ese edicto no se encuentra en el comentario del dios Fo y que es mejor obedecer a Dios que a los hombres. ¿Cómo se puede remediar una enfermedad popular tan extravagante y peligrosa? Sabes que la tolerancia es el principio del gobierno de China y de todos los gobiernos de Asia, pero ¿no resulta esta indulgencia muy funesta cuando expone a un imperio a ser perturbado por opiniones fanáticas?

CU-SU

Que el Shang-ti me guarde de querer apagar en ti ese espíritu de tolerancia, esa virtud tan respetable, que es a las almas lo que la licencia de comer es al cuerpo. La ley natural permite a cada uno creer en lo que quiera como alimentarse de lo que desee. Un médico no tiene derecho a matar a sus enfermos porque no hayan seguido la dieta que les ha prescrito. Un príncipe no tiene derecho a colgar a los súbditos que no hayan pensado como él, pero tiene derecho a impedir los

¹⁴Esta leyenda aparece reflejada en Du Halde (vol. II, p. 280 y vol. III, p. 49).

disturbios y, si es sabio, hará bien en desarraigar las supersticiones. ¿Sabes lo que le sucedió a Daón, sexto rey de Caldea, hace cuatro mil años?¹⁵.

KOU

No, no lo sé. Me agradecería que me lo contaras.

CU-SU

A los sacerdotes caldeos les dio por adorar a los lucios del Éufrates. Estaban convencidos de que un famoso lucio llamado Oannes les había enseñado en otro tiempo la teología, que este lucio era inmortal, que medía casi un metro de largo y que tenía una pequeña media luna en la cola. Precisamente por respeto a Oannes estaba prohibido comer lucio. Entonces surgió una gran discusión entre los teólogos por saber si el lucio Oannes era macho o hembra. Las dos partes se excomulgaron mutuamente y llegaron varias veces a las manos. Pues bien, esto es lo que el rey Daón hizo para acabar con este problema.

Ordenó un ayuno riguroso de tres días a ambas partes. Tras esto, hizo llamar a los partidarios de que el lucio era macho para que cenaran con él. Durante la cena ordenó traer un lucio de un metro de largo al que habían puesto una pequeña media luna en la cola. “¿Es este vuestro dios?”, preguntó a los doctores. “Sí, majestad”, le respondieron, “porque tiene una media luna en la cola”. El rey ordenó que abrieran el pescado, que tenía en su interior la mejor leche del mundo. “Como podéis ver”, dijo, “este no es vuestro dios puesto que tiene leche”. Y el rey y sus sátrapas se comieron el lucio a satisfacción de los teólogos que creían que el lucio era ovíparo y que pensaban que habían frito al dios de sus enemigos.

En seguida hizo llamar a los doctores de la parte contraria. Les mostró un dios de un metro de largo que tenía huevos y una media luna en la cola. Los doctores aseguraban que ese pescado era el dios Oannes y que era hembra. Al igual que el otro, lo frieron y los doctores reconocieron que era macho. Mientras las dos partes estaban confundidas y sin haber comido, el buen rey Daón les dijo que sólo había lucios para cenar. Se los comieron con avidez, ya fueran machos o hembras. De este modo la guerra civil terminó y todos bendijeron al buen rey Daón. Desde entonces los ciudadanos empezaron a servir para cenar, tantos lucios como quisieron.

KOU

Admiro mucho al rey Daón y prometo imitarle en la primera ocasión que se me presente. Impediré siempre que pueda, y sin utilizar la violencia, que se adore a los Fo y a los lucios.

Sé que en Pegu y en Tonquin hay diosecillos y pequeños talapuinos¹⁶ que

¹⁵ La historia de Daón y el lucio Oannes se cuenta en la obra del abad Antoine Banier, *La mythologie et les fables expliquées par l'histoire* (Paris, 1738), t. 1, pp. 138-152.

¹⁶ **talapuinos** Monjes budistas de la región de Pegu en Birmania. En la entrada sobre el dios Sammonocodom en su *Diccionario Filosófico*, Voltaire indica que los talapuinos eran los discípulos de esa deidad siamesa.

hacen bajar la luna cuando está menguante y que predicen el futuro con toda claridad, es decir, que ven claramente lo que no es porque el futuro no es nada. Impediré siempre que pueda que los talapuinios vengan a mi casa a tomar el futuro por el presente y hagan descender la luna.

¡Qué lástima que haya sectas que vayan de ciudad en ciudad contando sus fantasías como los charlatanes que venden sus drogas! ¡Qué vergüenza para el espíritu humano que naciones diminutas piensen que la verdad es sólo suya y que el vasto imperio chino esté en manos del error! El Ser Eterno, ¿será sólo el dios de la isla de Formosa o el de la isla de Borneo? ¿Abandonará al resto del universo? Mi querido Cu-su, él es el padre de todos los hombres, a todos permite comer lucio. El homenaje más digno que podemos hacerle es ser virtuosos. Un corazón puro es el más bonito de todos los templos, como decía el gran emperador Yao.¹⁷

QUINTA CONVERSACIÓN

CU-SU

Puesto que amas la virtud, ¿cómo la practicarás cuando seas rey?

KOU

No siendo injusto ni con mis vecinos ni con mis pueblos.

CU-SU

No es suficiente con no hacer el mal. Harás el bien, alimentarás a los pobres dándoles trabajos útiles y no fomentando la holgazanería. Embellecerás los grandes caminos, construirás canales, levantarás edificios públicos, fomentarás todas las artes, recompensarás el mérito de todo tipo y perdonarás las faltas involuntarias.

KOU

A todo eso me refiero cuando hablo de no ser injusto. Todos esos son mis deberes.

CU-SU

Piensas como debe pensar un verdadero rey, pero existe el rey y el hombre, la vida pública y la vida privada. Te vas a casar pronto, ¿cuántas mujeres piensas tener?

KOU

Creo que con una docena me bastará. Más de eso podría robarme tiempo que debería dedicar a mis deberes. No me gustan nada los reyes que tienen trescientas mujeres, setecientas concubinas y miles de eunucos para servirles. Esa manía de los eunucos me parece sobre todo un gran ultraje a la naturaleza humana. Como mucho perdono que castren a los pollos, puesto que así se

¹⁷ **emperador Yao** Legendario emperador chino, uno de los Tres Augustos y Cinco Emperadores, considerado un modelo de virtud, sabiduría y diligencia.

comen mejor, pero de momento no se le ha ocurrido a nadie asar a los eunucos. ¿De qué sirve su mutilación? El Dalái lama tiene cincuenta para que canten en su pagoda. Me encantaría saber si al Shang-ti le agrada oír las voces claras de estos cincuenta castrados.

Encuentro todavía más ridículo que haya bonzos que no se casen. Se jactan de ser más sabios que los otros chinos. Pues bien, ¡que tengan hijos sabios! ¡Bonito modo de honrar al Shang-ti privarle de adoradores! ¡Singular modo de servir al género humano el dar ejemplo de aniquilación del género humano! El buen y pequeño Lama llamado *Stelca ed isant Errepi*¹⁸ solía decir que “todo sacerdote debía tener todos los hijos que le fuera posible”. Predicaba con el ejemplo y fue muy útil en su tiempo. Por mi parte, yo casaría a todos los lamas y bonzos y lamasas y boncesas que tuvieran vocación por esta santa obra. Se convertirían en mejores ciudadanos y yo creería estar haciendo un bien mayor al reino de Lou.

CU-SU

¡Oh! ¡Tendremos un gran príncipe! Me haces llorar de alegría. No te contentarás con tener mujeres y súbditos pues, al fin y al cabo, no puedes pasar los días haciendo hijos y leyes. ¿Tendrás también amigos?

KOU

Ya tengo, y buenos, que me advierten de mis defectos y a los que me tomo la libertad de reprender los suyos. Ellos me consuelan y yo les consuelo. La amistad es el bálsamo de la vida, mejor que el del químico Éreville e incluso mejor que los saquitos del gran Lanourt¹⁹. Me sorprende que no se haya hecho de la amistad un precepto religioso: me vienen ganas de integrarlo en nuestro ritual.

CU-SU

Ten cuidado. La amistad es lo suficientemente sagrada por sí misma, no la impongas jamás. Es necesario que el corazón sea libre y, por lo tanto, si haces de la amistad un precepto, un misterio, una ceremonia, mil bonzos la predicarán y escribirán sus fantasías sobre ella hasta ridiculizarla. No es preciso exponerla a tal profanación.

Pero, ¿cómo la utilizarás con tus enemigos? Confucio recomienda en veinte ocasiones que les amemos. ¿No te parece esto un poco difícil?

KOU

¡Amar a los enemigos! No hay nada más común.

CU-SU

¿Cómo lo entiendes tú?

¹⁸ *Stelca ed isant Errepi* significa, en chino, el abad Castel de Saint-Pierre (N. del A.). Se trata de un anagrama. Voltaire alude a la obra del abad Charles-Iréné Castel de Saint-Pierre, *Observations politiques sur le célibat des prêtres*, en sus *Ouvrages de politique et morale* (Rotterdam, 1733–1741, t. II, pp. 150–151).

¹⁹ **Éreville, Lanourt** Anagramas que corresponden al químico Le Lièvre y al farmacéutico Arnould.

KOU

Como, en mi opinión, es la forma adecuada de entenderlo. Hice el aprendizaje de la guerra junto al príncipe de Décon contra el príncipe de Vis-brunk²⁰. Tan pronto como uno de nuestros enemigos era herido y caía en nuestras manos, cuidábamos de él como si de nuestro hermano se tratara. A menudo dejábamos nuestra propia cama a nuestros enemigos heridos y prisioneros y nos tumbábamos al lado sobre pieles de tigres extendidas en el suelo. Nosotros mismos les servíamos. ¿Qué más podíamos hacer? ¿Amarles como amamos a nuestras amantes?

CU-SU

Me reconforta mucho todo lo que cuentas y me gustaría que todas las naciones te escuchasen, porque me han asegurado que hay pueblos tan impertinentes que se atreven a decir que no conocemos la verdadera virtud, que nuestras buenas acciones no son más que pecados excelentes, que necesitamos lecciones de sus talapuinos para inculcarnos buenos principios. ¡Qué desgraciados! ¡Apenas aprendieron a leer y escribir hace dos días y ya pretenden enseñar a sus maestros!

*SEXTA CONVERSACIÓN***CU-SU**

No te voy a repetir todos los tópicos que usamos entre nosotros desde hace cinco o seis mil años sobre todas las virtudes. Las hay que sólo nos sirven a nosotros mismos, como la prudencia para guiar nuestras almas o la templanza para gobernar nuestros cuerpos. Estos son preceptos de política y salud. Las verdaderas virtudes son las que resultan útiles a la sociedad, como la fidelidad, la magnanimidad, la beneficencia, la tolerancia, etcétera. Gracias al cielo, no hay ni una anciana entre nosotros que no enseñe todas las virtudes a sus nietos. Estos son los rudimentos de nuestra juventud tanto en el pueblo como en la ciudad, pero hay una gran virtud que empieza a ser poco usada y esto me disgusta.

KOU

¿Qué virtud? Nómbrala en seguida e intentaré que vuelva a usarse.

CU-SU

La hospitalidad, esa virtud tan social, ese vínculo sagrado de los hombres ha empezado a desaparecer desde que tenemos posadas. Esta institución perniciosa nos ha llegado, dicen, de algunos salvajes de Occidente. Por lo visto, esos miserables no tienen casas para acoger a los viajeros. Es un placer recibir en la gran ciudad de Lu, en la bella plaza Honchan, en mi casa Ki, a un

²⁰ Es una cosa notable que, dándole la vuelta a Décon y Vis-brunk, que son nombres chinos, tenemos Condé y Brunsvik, ambos grandes hombres tan famosos en toda la tierra (N. del A.). Voltaire alude a Luis José de Borbón-Condé (1736–1818), príncipe de Condé y general del Ejército Real de Francia, y a Carlos Guillermo Fernando de Brunswick (1735–1806), duque de Brunswick-Wolfenbüttel.

generoso extranjero que llega de Samarcanda²¹, para quien me convierto desde ese momento en un hombre sagrado, y que está obligado por todas las leyes divinas y humanas a recibirme en su casa cuando yo viaje a Tartaria, así como a ser mi íntimo amigo.

Los salvajes de los que te hablo sólo reciben a los extranjeros por dinero en cabañas repugnantes; venden cara esta acogida infame y, con esto, he oído decir que estas pobres gentes se creen por encima de nosotros, que se jactan de tener una moral más pura. Sostienen que sus oradores predicán mejor que Confucio, que les corresponde a ellos enseñarnos la justicia cuando venden vino malo en los caminos principales, cuando sus mujeres van como locas por las calles y bailan mientras las nuestras cultivan gusanos de seda.

KOU

Encuentro la hospitalidad extraordinaria, la practico con gusto pero temo el abuso de ella. Hay gentes cerca del gran Tibet que están muy mal alojadas, a las que les encanta ir de acá para allá y que viajarían sin motivo de un extremo del mundo al otro. Y cuando fuerais al gran Tibet a gozar en sus casas del derecho de hospitalidad, no encontraríais ni lecho ni pitanza; eso puede hacer la cortesía aborrecible.

CU-SU

El inconveniente no es grande, es fácil de remediar con sólo recibir a personas bien recomendadas. No hay virtud que no tenga sus peligros, y es porque los tienen que es bonito adoptarlas.

¡Qué sabio y santo es nuestro Confucio! No hay virtud que él no inspire. La felicidad de los hombres está vinculada a cada una de sus frases. Hay una que me viene a la memoria ahora, la quincuajésimotercera:

“Reconoce los beneficios con beneficios y no te vengues jamás de las injurias”.

¿Qué máxima, qué ley podrían los pueblos de Occidente oponer a una moral tan pura? ¡Y en cuántos lugares ha recomendado Confucio la humildad! Si practicáramos esta virtud, nunca habría disputas en la tierra.

KOU

He leído todo lo que Confucio y los sabios de siglos anteriores han escrito sobre la humildad, pero me parece que nunca han dado una definición lo suficientemente exacta. Puede que demuestre poca humildad reprimirles, pero al menos tengo la humildad de reconocer que no les he entendido. ¿Qué piensas tú sobre esto?

CU-SU

Obedeceré humildemente. Creo que la humildad es la modestia del alma, ya que la modestia exterior no es más que cortesía. La humildad no puede consistir

²¹ **Samarcanda** Segunda ciudad de la actual Uzbekistán y en el siglo XVIII considerada una de las principales ciudades de la conocida como “Tartaria Independiente”.

en negarse uno mismo la superioridad que podemos haber adquirido sobre otro. Un buen médico no puede disimular que sabe más que su enfermo en delirio. El que enseña astronomía debe admitir que es más sabio que sus discípulos, no puede evitar creerlo pero no debe hacerlo creer a los demás. La humildad no es la abyección, es el correctivo del amor propio como la modestia es el correctivo del orgullo.

KOU

Pues bien, es en el ejercicio de todas estas virtudes y en el culto a un Dios sencillo y universal como yo quiero vivir, lejos de quimeras de sofistas y de ilusiones de falsos profetas. El amor al prójimo será mi virtud en el trono y el amor a Dios mi religión. Despreciaré al dios Fo y a Lao-tse y a Vishnú, que se encarnó tantas veces entre los indios, y a Sammonocodom, que descendió del cielo para venir a jugar a la cometa entre los siameses, y a los Kamis²², que llegaron a Japón desde la luna.

¡Desgraciado el pueblo que es tan imbécil y bárbaro como para pensar que hay un Dios sólo para su territorio! Eso es blasfemia. ¿Es que la luz del sol ilumina todos los ojos y la luz de Dios sólo ilumina a una nación enfermiza e insignificante en un rincón del planeta? ¡Qué horror y qué tontería! La Divinidad habla al corazón de todos los hombres, y los lazos de la caridad deben unirlos de una punta a la otra del universo.

CU-SU

¡Oh, sabio Kou! Hablas como un hombre inspirado por el Shang-ti. Serás un príncipe digno. Yo he sido tu doctor y tú te has convertido en el mío.

²² **Kamis** Entidades o deidades personificadas adoradas en el sintoísmo, la antigua religión nativa de Japón.